

# Familia, espacio para la convivencia en el amor



DAHIAN ALEXIS TOBÓN ROJAS<sup>1</sup>

**S**omos seres sociales por naturaleza, incapaces aún de vivir en comunidad, nos acostumbramos a vivir bajo las agresiones y la violencia de todo tipo, no obstante, la capacidad de expresar lo que se siente y piensa, depende de la forma en cómo se configuran dichas relaciones, pero cómo dar una respuesta eficaz ante este suceso, en definitiva, desde las raíces mismas: la familia. Es por eso, que este año en la Iglesia, a petición del Papa Francisco, conmemoramos de manera especial esta institución tan beneficiosa para el hombre, pues en ella están inmersos su bienestar y esperanzas.

La familia se convierte en un espacio privilegiado, ya que compone el sistema medular de la humanidad, un tipo de comunidad perfecta, en ella están constituidos los aspectos de la vida social, económicos, jurídicos y culturales, en otras palabras: “La familia es escuela del más rico humanismo. Para que pueda lograr la plenitud de su vida y misión se requieren un clima de benévola comunicación y unión de propósitos entre los cónyuges y una cuidadosa cooperación de los padres en la educación de los hijos”<sup>2</sup>. Sin embargo, hoy se enfrenta a muchos cambios que afectan su sentido y funcionalidad dentro de esos esquemas que se hacen presentes en nuestra sociedad, sin duda alguna, la mejor comprensión de familia está ligada a la experiencia personal y en la manera de vivir dentro de ellas, pero lo más importante e invariable, es el que esta es el primer lugar donde el ser humano percibe y se integra a los demás, así como a una comunidad, en ella se experimenta bienestar y alegría, es la primera escuela de vida.

El mundo de hoy nos ha llevado a un rechazo por vivir en armonía y ha puesto en jaque a esta institución tan importante, haciéndole que cada

vez se deforme su funcionalidad y se desdibuje su importante papel formativo, pues cuando se pone en peligro el núcleo de la sociedad, la familia, se pone en peligro la humanidad entera. A continuación, me atrevo a esbozar de manera sucinta algunos aspectos dentro de los cuales se ve en riesgo la armonía en el hogar y cuáles son los desafíos para sobreponerse a diferentes tipos de dificultades.

## Crisis

**1. Relaciones no duraderas:** Hemos entrado en el mundo de lo superfluo, no queremos compromisos, hay una amenaza interna de egoísmo que nubla nuestra inteligencia y sensibilidad que nos hace individualistas. El mundo de nuestros días no quiere “atarse” a nadie, solo desea vivir el día a día, sin preocuparse por el mañana, busca llenar sus soledades en lo efímero de los placeres, lo importante es lo que se posee, se exhibe y no lo que perdura. El hombre quiere perfección, pero su experiencia de familia ha sido tan precaria, que por eso no quiere atreverse a construir una. En este sentido, la Iglesia expresa que “por ello los actos con los que los esposos se unen íntima y castamente entre sí son honestos y dignos, y, ejecutados de manera verdaderamente humana, significan y favorecen el don recíproco, con el que se enriquecen mutuamente en un clima de gozosa gratitud”<sup>3</sup>

**2. Falta de cercanía y afecto:** “el clima afectivo que surge de una relación abierta, sincera e igualitaria fomenta la construcción de un estado de ánimo que le permite a la persona sentirse identificado con su núcleo familiar”<sup>4</sup> pero lamentablemente, anteponemos nuestros intereses, no nos importa la manera en como tratamos y nos referimos al otro, vivimos en una sociedad despótica, desinteresada, desligada, donde el afecto y



<sup>1</sup> Estudiante del II año de filosofía del Seminario Conciliar de Medellín. Correo electrónico dahianalexis09@gmail.com

<sup>2</sup> Concilio Vaticano II. *Gaudium et Spes* (Bogotá: San Pablo, 1999), 52.

<sup>3</sup> Ibid., 1

<sup>4</sup> Libardo Garzón, Cralos Alberto Rojas, Hugo Montoya, Diego Zadwasky et al. *Acercándonos a la cultura juvenil, De la armonía al conflicto (jóvenes y familia)*. (Bogotá: Paulinas, 2007), 32.



la cercanía son signos anticuados de amor, haciendo que reine la desconfianza como una clara manifestación de la inmadurez que se crea en el entorno familiar. Tengamos cuidado, el amor debe ser demostrado y expuesto, no hagamos que nuestros miembros se vayan rebuscando o mendigando amor donde no deben, o donde quizá lo van a encontrar de una manera distorsionada, me atrevo a pensar, incluso, que muchos de nuestros jóvenes van buscando ser aceptados y amados en las drogas y en grupos de amigos donde el ambiente es insano, solo porque allí se sienten acogidos e importantes.

3. **Universos aislados:** Cuando anteponeamos nuestros gustos y deseos por encima del bien común, tropezamos con una incapacidad de donación total, las parejas de hoy no quieren hijos, no hay paciencia, pretenden un facilismo, que sin pensarlo, los lleva a evadir y enfrentar sin madurez las adversidades de la vida, la falta de comunicación los aleja, y el desinterés los lleva a la infidelidad, porque cuando me encierro en mi “yo” me veo atrapado por inseguridades que no me dejan avanzar y vencer las barreras del egoísmo. Preguntémonos si el estar viviendo bien en nuestras familias responde al hecho verdadero de vivir en comunión o es una falsa paz, solo porque no tenemos preocupaciones, porque a veces es mejor callar y evadir que manifestar.

### Retos

Es necesario devolver el sentido positivo de la familia, ya hemos atravesado la inclemente marea de hogares desechos, donde los integrantes se ven abocados a buscar un lugar donde sentirse seguros, hay que renacer en el compromiso y darnos cuenta de la necesidad que hay de hacer comunidad desde casa, pues ella es “concreción de la verdad más profunda del hombre de ser imagen de Dios, y Él no crea para vivir en soledad”<sup>5</sup>, por lo cual, la

<sup>5</sup> Juan Pablo II. *Familiaris consortio* (Bogotá: Paulinas, 1981), 11.

misericordia y la empatía son requisito importante que se debe vivir en la familia, el rencor ciego y no permite dar por completo de lo que hay en el corazón, pues esta gracia nos permite reconocer los pequeños y grandes detalles mediante los cuales se manifiesta Dios. Urge, por tanto, volver a la mesa, poder cooperar y forjar esos espacios de comunión que se deben generar en el hogar para compartir lo más profundo de nuestros anhelos; crear espacios de vida común conduce a un diálogo cercano, donde todos se sienten escuchados y tenidos en cuenta, donde no hay imposición sino igualdad. Sin duda, es realmente necesario retornar a la disciplina que se ha perdido, y que esta se traduzca en términos de buena conducta y no en escenarios de guerra pactados y declarados, que si se incumplen, la atmósfera de paz se convierte en una hecatombe; la disciplina debe ser una carga positiva, muestra de una sana afectividad.

Finalmente, no debemos olvidar, que aunque no sean mencionadas de manera explícita, hay amenazas que se nos imponen en la realidad, que ingresan de manera brusca y ganan espacio en la familia, las nuevas filosofías del placer, el facilismo, el relativismo, criterios nocivos que se integran sin pensarlo por los medios en los que nos movemos diariamente y que se van convirtiendo en una nueva normalidad que no debemos aceptar, incluso en escenarios tan comunes como lo son la escuela, el trabajo y la vida social.

### Referencias

- Garzón, Libardo, Rojas, Carlos Alberto, Montoya Hugo et al. *Acercándonos a la cultura juvenil, De la armonía al conflicto (jóvenes y familia)*. Bogotá: Paulinas, 2007.
- Concilio Vaticano II. *Gaudium et Spes*. Bogotá: San Pablo, 1999
- Juan Pablo II. *Familiaris consortio*. Bogotá: Paulinas, 1981.

## Acción Católica Arquidiocesana de Medellín “Sentir con la Iglesia”

### Escuela de Santidad



DESDE 1933 FORMANDO  
DISCÍPULOS MISIONEROS PARA LA  
DIFUSIÓN DEL REINO DE CRISTO

FUNDADO POR EL PAPA PÍO XI



**Sintonízate con nosotros todos los miércoles  
en Radio Bolivariana en los 1110 AM a la  
1:00 pm en “Plantando Iglesia”**

CARRERA 43 #54-36 TEL: 3164822534